

NACE LA CIVILIZACIÓN

¿Cuáles son las características comunes que dieron origen a las primeras civilizaciones? Existen algunos elementos comunes entre las primeras civilizaciones surgidas que nos permiten aproximarnos a ellas de un modo más concreto:

- A) Si las primeras civilizaciones surgen producto de la revolución neolítica, que se asocia a la aparición de fenómeno agrícola, es lógico pensar que todas ellas deberían localizarse en zonas aptas para el cultivo, y así fue, se les llama entonces “hidráulicas” puesto que se localizan en ricas zonas en márgenes de los ríos; la existencia humana está íntimamente ligada al agua. La civilización China, la Hindú, Mesopotamia y Egipto dan claro testimonio de esto último.
- B) Otro elemento común de estas primeras civilizaciones hidráulicas, ligado íntimamente a la agricultura, es el crecimiento demográfico; una mayor densidad de población complejizará la estructura social al producirse una especialización de las actividades económicas: aparecen lentamente, producto de la división del trabajo, las clases sociales: las primeras civilizaciones poseerán entonces estructuras sociales piramidales.
- C) La aldea lentamente crece cuantitativa y cualitativamente: nace el fenómeno urbano que es consustancial a toda civilización ¿será posible la existencia de una gran civilización sin la aparición del fenómeno urbano? Nuestra historia está íntimamente ligada a la ciudad en todas sus formas y dimensiones
- D) Por último toda agrupación humana necesita un ente coordinador de las actividades, lo llamamos Estado. La evolución de este ente social es una de las líneas conductoras de este curso humanista, en todas su dimensión política, religiosa, moral, jurídica, etc., como un elemento que en algunos casos determinará las características de cada agrupación humana

Territorio y recursos naturales, población, la ciudad y el estado que se genera de la interacción de esos fenómenos serán, entonces los elementos que estructuren similitudes entre estas primeras civilizaciones.

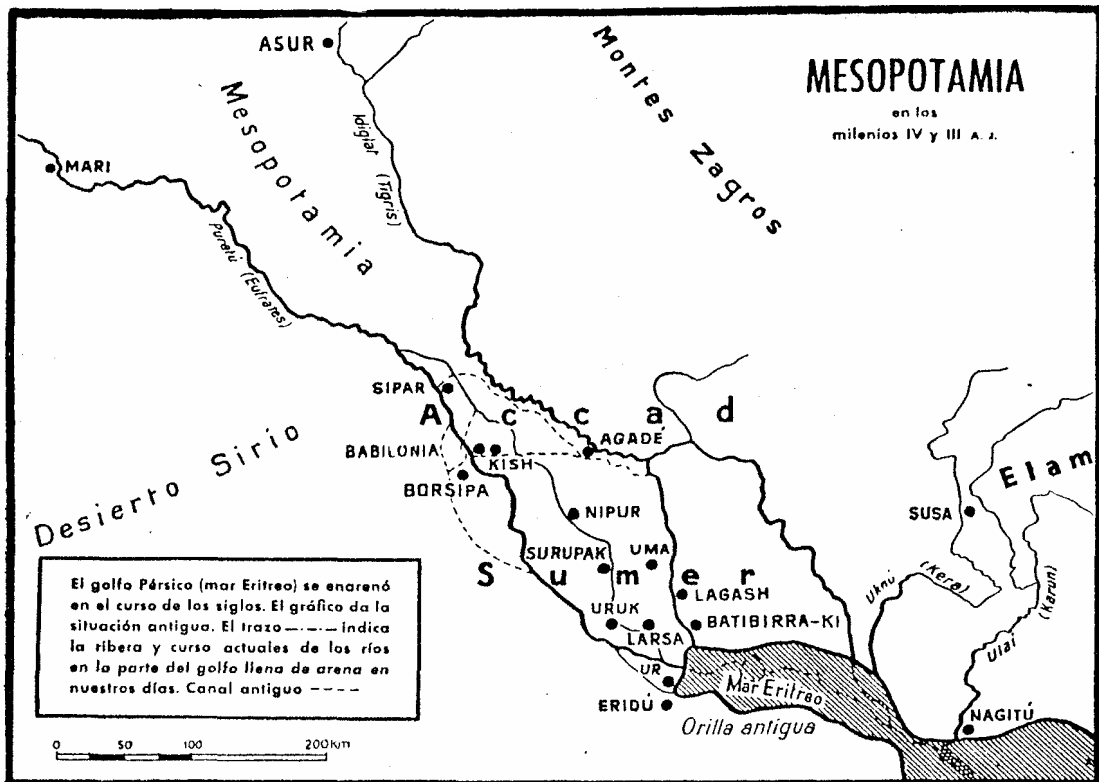
Evidentemente existen muchos más elementos a discutir, la evolución del derecho, del arte, las formas de la religión, etc., que irán apareciendo como elementos diferenciadores de cada una de ellas.

NACE LA HISTORIA: MESOPOTAMIA

Las gentes del delta mesopotámico recuerdan, por su formación, a las del delta del Nilo. Parecen haber llegado de la meseta irania a medida que los aluviones crearon tierras habitables. Es la misma migración que, desde el Irán, alcanzó, a través de la región de Carquemish, en el Eufrates, la costa mediterránea, otra migración, esta vez semita, remontó los valles del Tigris y Eufrates, procedente del oeste; por eso Accad estaba poblada por la misma raza semítica que ocupó toda Siria, que era muy diferente, por su origen étnico y su idioma, a los sumerios.

Los sumerios del delta fueron los primeros en estabilizarse, tanto por la fertilidad de los suelos como por la cercanía del mar. Los primeros progresos de la civilización, la agricultura, el trabajo de la piedra el metal y la greda les llegaron de la tierra. Pero las ciudades sólo surgieron a partir del momento en que los trueques les impulsaron a aventurarse por el mar.

Tanto desde el punto de vista religioso como social, la civilización de los sumerios recuerda a las de Egipto y el Indo. Sus ideas religiosas estaban centradas en una diosa madre creadora, cuyo tipo es Ishtar, y a un gran dios creador, que en la época urbana, había de tomar el nombre de Shamash, el aspecto solar Este culto se fraccionó en religiones locales consagradas a familias de divinidades que, a pesar de su origen común, acabaron de diferenciarse las unas de las otras.



La civilización urbana se desarrolló, en Sumer, en el curso del cuarto milenio, en contacto directo con la del Indo. Fue en el litoral donde apareció la primera ciudad, orientada hacia el mar, fenómeno idéntico al que había engendrado la formación de Egipto. Después aparecieron Ur, en la desembocadura del Eufrates y en los brazos confundidos de ambos ríos, Larsa, Uruk, Surupak, Lagash, Batibirra-ki y Umma; entre estas ciudades se entablaron luchas por la hegemonía. Después de Eridú alcanzó la preponderancia industrial la de Batibirra-ki, cuya prosperidad tenía por objetivo la explotación del cobre. Sin duda, por la actividad fabril y del artesanado que concentró, fue su burguesía la primera que operó transformaciones sociales.

El florecimiento del país de Summer quedó bruscamente paralizado por la gran catástrofe del diluvio, catástrofe que destruyó las ciudades del delta entre los siglos XXXV y XXX. Más la evolución había de reanudarse inmediatamente, para lograr su apogeo en el tercer milenio.

LAS CIUDADES SUMERIAS

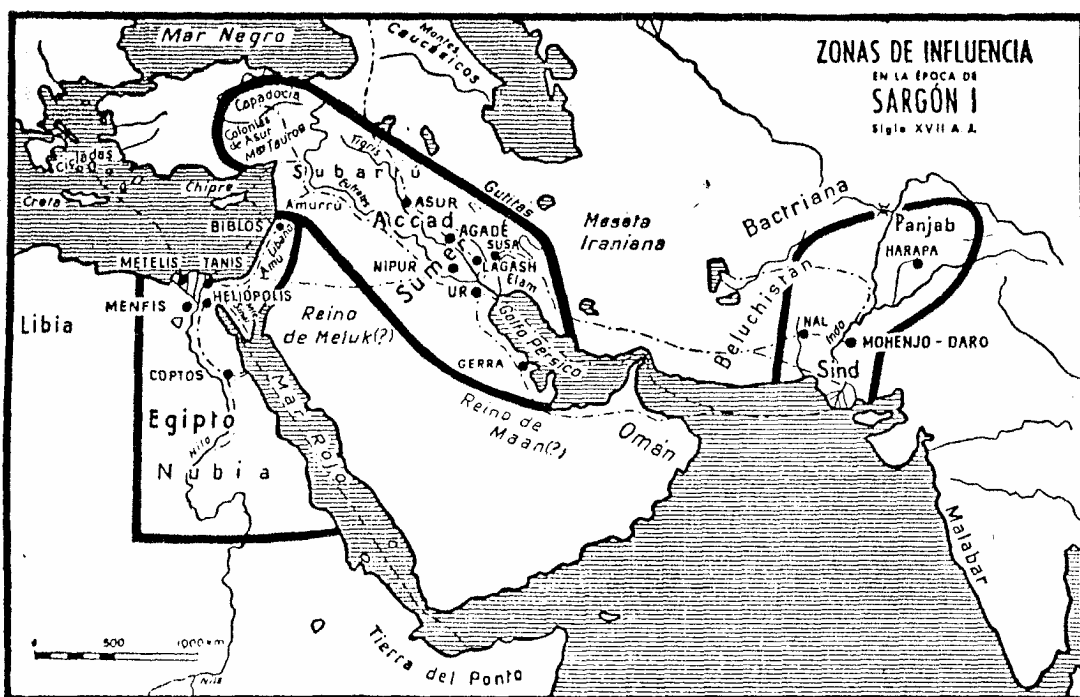
En el momento mismo en que Egipto se unificaba bajo un solo centro, Las ciudades de Summer, en pleno florecimiento, eran destruidas por el diluvio que devastó el delta del Tigris y del Eufrates. Más la vida no tardó en resurgir y ya desde antes del siglo XXX, las antiguas ciudades resucitadas, habían reanudado ya su actividad económica y marítima. Debían alcanzar entre los años 3.000 y 2.000 a.C. un período de magnífica prosperidad sólo perturbado por algunas luchas internas entre las ciudades por la hegemonía comercial. Ur en la aurora del tercer milenio es el gran mercado internacional, en ella se concentra el mercado de los productos que venían da oriente (especialmente la India) hacia Egipto y el occidente y vice versa. Sus productos manufacturados -que abren las vías a sus usos jurídicos- remontan los ríos hasta el mar Caspio. Los negociantes de las villas sumerias fundan colonias en las riveras de los ríos, Asur, Agadé, Mari, Babilonia; En estas nuevas urbes, dominadas por reyes locales, la clase dominante está representada por los sacerdotes y los nobles terratenientes. Pero la burguesía va adquiriendo una importancia cada vez mayor: en torno al soberano se crea una administración financiera y judicial. El desarrollo del comercio y de las fortunas nobiliarias provocó entre la burguesía y las clases privilegiadas conflictos sociales que, hacia el 2600 llevaron a una gran reforma igualitaria en Lagash, quedaron anulados los privilegios y bajo la jurisdicción real que sustituyó a la del clero, se aplicó un derecho igual para todos los hombres libres. Se estableció así una primera codificación y al triunfo del individualismo jurídico correspondió el advenimiento de un sistema económico liberal, que permitía a la extranjeros traficar en la ciudad con igual título que los ciudadanos.

Los forcejeos hegemónicos entre las ciudades dieron origen, en el siglo XXIII a una primera unificación de Mesopotamia bajo el poder de Sargón, rey de Akkad. Pero unificada por este rey Mesopotamia debía verse atraída por la vida económica urbana de Summer, fenómeno que se repetirá más adelante en Egipto.

EL IMPERIO DE SARGÓN

Agade, donde reinaba Sargón, se hizo una ciudad mercantil basada en las mismas ideas económicas de las ciudades sumerias, pero realizada a una escala mayor a causa del vigor de la nueva monarquía; pronto tendió a la conquista de las rutas y mercados de las ciudades del delta (summer). Fueron cupadas(militarmente) las grandes vías del comercio hacia el norte y sur.

Sin embargo el imperio creado por Sargón fue efímero. Una invasión de gutitas, venidos del oriente lo arruinó imponiendo a las ciudades summerias reyes bárbaros. Las invasiones constantes a que se vio expuesta Mesopotamia contituye uno de los más importantes elementos de su historia. Egipto pudo desarrollar una cultura y un imperio ya que su posición geográfica lo mantenía lejos de las rutas, de migración de los pueblos bárbaros,, en cambio el Tigris y Eufrates fueron durante toda la antigüedad rutas naturales del comercio pero también grandes vías de paso de pueblos y de invasiones armadas. Los sumerios y babilonios fueron, pues, al mismo tiempo comerciantes y guerreros, su realismo, su crueldad y su carencia de sentido moral (en nuestro sentido del término) se explican por la posición geográfica del suelo donde vivieron. Las invasiones gutitas destruyeron el estado monárquico de Agade, más no las tareas económicas de las villas sumarias, que conocieron entonces su etapa de apogeo. En Ur, Uruk y Lagash, se desarrollan instituciones financieras y administrativas; la población también aumenta. El rey de Cudea introduce un sistema vigesimal de pesos y medidas, correspondiente a la división del círculo en 360 grados y el calendario de doce meses de treinta días; la arquitectura y el arte cobran un alto vuelo, el derecho cobra un carácter netamente individualista y liberal aunque sin alcanzar, como en Egipto, el estatuto monogámico de la familia ni la emancipación completa de la mujer.



Coincide este momento con el derrumbe del reino antiguo en Egipto. Sin embargo Summer, en pleno progreso, prepara un régimen monárquico centralizado. El país es sistemáticamente revalorizado por canales de regadío, el derecho uniforma las lenguas y las razas; en las ciudades los gobernadores reemplazan a los príncipes: se crea un gobierno central. Se fundan escuelas de escribas en todos los templos: el procedimiento judicial, la contabilidad y los contratos revelan un grado de cultura muy elevado,

que confirma, al propio tiempo, la actividad literaria orientada principalmente a los temas históricos y religiosos. La civilización, a pesar de las tentativas de invasión de los Amoritas del Oeste y los Elamitas del Este se establece en forma muy firme tanto en Mari y Babilonia que ya se vislumbra como la gran ciudad mesopotámica.

LA MONARQUÍA BABILÓNICA DE HAMURABI

La empresa de Hamurabi, príncipe de Babilonia, consistió en unificar bajo su autoridad monárquica, a las ciudades sumerias y acacias; terminó con la evolución del poder hacia el absolutismo, librándolo de la tutela de la ciudad sagrada de Nipur. Asimiló como divinidad mayor a Marduk, de Babilonia sobre Enlil de Mipur. Babilonia así, se convirtió en el centro religioso del reino y su rey instrumento de la voluntad de Marduk: el rey, que recibe el poder del dios creador (Marduk) es el representante de la autoridad y de la ley entre los hombres. La ley del monarca es pues, la expresión de la ley universal; autoridad real es a la vez divina y bienhechora.

Y lo fue en efecto. Hamurabi realizó una inmensa obra unificación; el acadio llegó a ser la lengua única del estado, quedaron establecidos los primeros diccionarios, el país fue dividido en distritos, los poderes hereditarios desaparecieron; la jurisdicción real sustituyó a los tribunales de los templos en Acad y a los urbanos en Summer. El procedimiento fue unificado emprendiéndose la gran obra de codificación que terminó con la publicación del célebre código de Hamurabi.

EL CÓDIGO DE HAMURABI

El código fue una de las realizaciones esenciales de la política monárquica del rey. En efecto, dotaba con él a todos sus estados de un mismo derecho contractual que pronto habría de llegar a ser costumbre internacional en el comercio del Asia interior. Con él el derecho babilonio, llevado por los mercaderes, penetró hasta Siria, alcanzando en aquel momento un nivel tan alto, que ya no habría de ser superado hasta mediados del siglo VII a.C.

En él quedan fijados todos los contratos, las ventas al contado y a plazos, condicionada o no, el préstamo, el interés, permitiendo comprometer la renta de la tierra anunciando el concepto de hipoteca. El estado para impedir la usura, fija el interés del 55 por 100. En suma aporta una serie de elementos novedosos en términos comerciales. Por otro lado, esta legislación, que al movilizar la propiedad impulsa los negocios, va acompañada de disposiciones sociales. El contrato de trabajo está regulado por una ley que fija la responsabilidad recíproca del patrono y del empleado; para todos los oficios hay previsto un salario mínimo; todos los contratistas, industriales o agrícolas, están obligados a conceder a sus asalariados tres días de licencia pagada por mes; el aprendizaje, el flete de los barcos y los honorarios de médicos y arquitectos son objeto de disposiciones legales, sancionadas por un derecho penal cuyo arcaísmo pasma si pensamos en la perfección de las nociones jurídicas que se propone proteger. Por último, los templos, que al valorizar los inmensos tesoros de su pertenencia, hacen el oficio de los bancos, se ven obligados entonces, por el rey, a otorgar préstamos gratuitos a los deudores insolventes, para permitirles escapar a la servidumbre por deudas, y a los enfermos, cuyos familiares quedan dispensados del reembolso de las cantidades debidas en caso de fallecimiento.

Esta obra jurídica de Hamurabi fue la máxima aportación de Babilonia a la civilización. Había de sobrevivir a su ruina y constituir la base de toda la evolución del derecho hasta el Imperio Romano.

Estos son algunos ejemplos de leyes extraídos del código de Hamurabi:

"Si un hombre golpea a otro libre en una disputa y le causa una herida, aquel hombre jurará "Aseguro que no lo golpeé adrede" y pagará el médico".

"Si un hombre ha ejercido el bandidaje y se le encuentra, será condenado a muerte."

"Si un hombre ha acusado a otro hombre y le ha atribuido un asesinato y éste no ha sido probado en su contra, su acusador será condenado a muerte."

"Si un hombre ha reventado el ojo de un hombre libre, se le reventará un ojo."

"Si revienta el ojo de un muskenu... pagará una mina de plata."

"Si ha reventado el ojo de un esclavo de un hombre libre, pagará la mitad de su precio (del precio del esclavo)".

"Si un hombre, tras la muerte de su padre, yace con su madre, se los quemará a ambos."

"Si un hijo ha golpeado a su padre se le cortará la mano".

DECADENCIA DEL IMPERIO BABILÓNICO

La prosperidad de Babilonia que había dominado durante el siglo XXI, habría de ser brutalmente destruido por la primera gran invasión que se dejó caer sobre el Asia Interior. Esta gran inmigración de pueblos de origen indoeuropeo habría de traer inmensas repercusiones para la historia de Occidente también. En el caso de Babilonia, los Kassitas bajaron a Mesopotamia. Siendo en un primer momento derrotados por las falanges babilónicas, el imperio fue incapaz de detener la invasión pacífica por los valles del Tigris y Eufrates, donde se asentaron y sistemáticamente desarmaron la organización imperial, sustituyendo la propiedad privada por el rudimentario sistema de la propiedad tribal. La importante vía mercantil que seguía los cursos de los ríos quedaba de esta manera cortada. Babilonia, cuyo imperio se desmoronaba, sufrió una terrible crisis económica, pronto agravada por las cargas de los jinetes hititas que, en 1806 a.C. la hicieron víctima de un espantoso saqueo. Sesenta años después, se instaló en el trono de Babilonia una dinastía de bárbaros; las ciudades sumerias cayeron en una total decadencia. Del imperio de Hamurabi, hundido, sólo quedaba la ciudad de Babilonia que dejó de ser la cabeza del imperio.

EL IMPERIO ASIRIO

En torno a Babilonia, los templos seguían siendo respetados por los invasores. De modo natural, se convirtieron en centros de atracción y se transformaron en principados señoriales a modo similar al proceso que ocurría en la misma época en Egipto. En estos patrimonios religiosos obtuvieron los reyes Babilónicos privilegios de inmunidad, y el país se fraccionó en pequeños principados señoriales. En Summer, las antiguas ciudades, tan ricas en el pasado, estaban sumidas en una completa decadencia desde que las arenas de los ríos habían cortado los brazos del delta aislándolas del mar. Sólo Babilonia con su importante población burguesa, conservaba sus instituciones ciudadanas. Aislada del mundo feudal se esforzó por reconquistar el dominio mercantil del alto Eufrates, pero incapaz del esfuerzo bélico, terminó por replegarse sobre sí misma; durante tres siglos se conservó, eso sí, como un verdadero islote de cultura y civilización. En cuanto Asiria después de haber llevado sus armas hasta Arvad, en la costa siria no se atrevió a enfrentarse con el poderío de las ciudades fenicias y se retiró a sus límites naturales, donde habría de mantenerse a la defensiva hasta los albores del siglo IX antes de Cristo.

Desde el siglo XII al IX, la Asiria feudal, cuya razón de ser era la guerra, no cesó de realizar incursiones más allá de sus fronteras. A comienzos del siglo IX habiendo logrado dar a la monarquía mayor cohesión al país, las incursiones se transformaron en conquista y volvió a transformarse en gran potencia militar y política llevando sus fronteras hasta el Mediterráneo, sometiendo a su protectorado a las ciudades fenicias. El inmenso estado formado por Asiria, a cuya potencia militar no había pueblo capaz de resistir, no era un imperio como el de Babilonia o Egipto. Su única finalidad era el pillaje: la guerra no era un medio sino un fin en sí misma. Los reyes de Asiria en vez de tratar de regresar a los principios de vida pacíficos, aplicaron el principio de la guerra total. La declaración de guerra, por ejemplo, fue suprimida para tratar de obtener ventajas del ataque imprevisto; al amparo de las misiones diplomática se practicó un espionaje sistemático de las regiones codiciadas. El terror llegó a transformarse en un medio de conquista: los soberanos que se oponían, perdían la vida, poblaciones enteras eran exterminadas, los prisioneros perecían después de padecer los más horribles suplicios y las colonias asirias sustituían a los pueblos destruidos, cuyos supervivientes eran deportados a lejanas regiones. El ejército empleaba táctica más modernas así como también estaba dotado de un armamento impresionante tanto ofensivo como defensivo.

Todas las riquezas de los países conquistados fueron llevadas a Nínive, que muy rápidamente, llegó a convertirse en la ciudad más opulenta del mundo.

EL IMPERIO NEOBABILONICO

Una vez que el imperio Asirio fue destruido, Mesopotamia fue "repartida" entre dos grandes estados: el Imperio de los Medos, con capital en la ciudad sagrada de Susa y el Imperio de Babilonia.

Este último no se fundó sobre las bases políticas del antiguo Imperio Asirio, sino que sus bases de sustento lo componían más que nada su potencia comercial estructurada sobre el comercio entre la India y el Mediterráneo. En Babilonia, todo el comercio era de iniciativa particular, no hubo ni monopolios ni intervención estatal; su riqueza dependía de comerciantes y banqueros, de las sociedades comerciales y de los súbditos del Imperio, que en este aspecto se hallaban sometidos al derecho babilónico. El liberalismo económico favoreció la prosperidad mercantil. Babilonia era el centro económico y financiero del

continente hacia el cual se dirigía el comercio venido de la India , del Mediterráneo y del Cáucaso por el norte; con estas características no tardó en convertirse en la ciudad más suntuosa del mundo. Se desarrolló un cosmopolitismo siriobabilónico, acabaron de desaparecer los particularismos nacionales y el arameo, lengua siria llegó a ser una verdadera lengua internacional.

Todo este florecimiento llega a su momento máximo bajo el reinado de Nabucodonosor II (604-562). Logró derrotar a los egipcios en la grandiosa batalla de Karkemish (605), conquistó Jerusalén. Once años después, ante una nueva rebelión, la saqueó y destruyó llevándose prisioneros a Babilonia a muchos judíos; esta fue el llamado "cautiverio babilónico" descrito en las Sagradas Escrituras.

Bajo Nabucodonosor el Imperio Caldeo (neobabilónico) alcanzó su apogeo y durante un breve tiempo el centro del mundo; se reconstruyeron las grandes murallas, se edificaron templos e inmensos palacios y se restauraron los "jardines colgantes" una de las siete maravillas del mundo, la bíblica Torre de Babel (el zigurat de Etemenanki) y la "Puerta de Ishtar". En muchos casos, el imperio Neobabilónico trató de recuperar el grandioso pasado de Imperio de Hamurabi en el gobierno, la literatura y las leyes.

Al conseguir escaso éxito en su intento de restaurar la antigua religión babilónica, los caldeos eliminaron todas las cualidades humanas de los dioses y los identificaron con los planetas. Posteriormente esta religión "celestial" tendría gran influencia sobre las culturas clásicas: Marduk se transformaría en Júpiter, Nabü en Mercurio, Ishtar en Venus. Con los dioses en el cielo, los caldeos se entregaron al estudio intensivo de las estrellas, mezcla de astronomía y astrología, tratando de averiguar en ellas el porvenir de los hombres. Hasta mucho después de la caída del Imperio, los caldeos siguieron siendo los científicos más prominentes del mundo antiguo, recordemos que fueron ellos los que dividieron la semana en siete días, el día en doce horas y el año en 365 días con un error de 26 minutos.

El Imperio Neobabilónico (caldeo) fue la última etapa de esplendor de la cultura mesopotámica; en el norte se estaba preparando una nueva oleada invasora que pondría fin a casi un milenio de cultura.

En 539 Ciro II rey persa conquista Babilonia convirtiendo al país en sólo una provincia del Imperio Aqueménida de los Persas.